

non hanno bisogno di simile prospettiva, che potrebbe anche condizionare la lettura da parte di chi è alle prime armi, risultando di ostacolo, più che di aiuto, a comprendere il pensiero dell'Aquinate. Il testo, infine, è corredato da una bibliografia aggiornata e dagli schemi dei contenuti dei primi due opuscoli. Bisogna ringraziare e incoraggiare le Edizioni Studio Domenicano per il lavoro che approfondono nel riproporre ai lettori odierni le opere dell'Angelico anche in traduzione italiana. Ciò favorirà la conoscenza del suo pensiero — sempre giovane — anche in un'epoca in cui la conoscenza del latino è scarsa persino nelle facoltà ecclesiastiche.

Mauro Gagliardi

ROBERTO GRANIERI, *Conoscere l'essere. Platone, Aristotele e la costruzione della filosofia prima*, Il Mulino, Bologna 2024, 233 pp.

Desde el inicio (*Premessa*), Roberto Granieri, investigador de filosofía en la Universidad Roma Tre, explica el objetivo del presente estudio: «mostrar que Aristóteles ha elaborado el perfil disciplinar de la filosofía primera concibiéndola como una alternativa a la dialéctica platónica» (p. 7, y también p. 19).

La introducción elabora un cuadro general sobre la disciplina, llamada filosofía primera, que Aristóteles quiso exponer en su *Metafísica*, haciendo notar en seguida que en esta obra pervive un continuo interés hacia las propuestas de Platón, respecto de las cuales Aristóteles busca distanciarse, aunque en cierta medida depende de ellas a la hora de elaborar ul-

teriores desarrollos (pp. 16-19). Granieri ofrece un cuadro general de los estudios y de los textos aristotélicos de más interés, para señalar que no parece existir en nuestros días una investigación completa sobre cómo enmarcar la filosofía primera de Aristóteles «en el horizonte de la dialéctica platónica» (p. 24). Por ello, aspira a colmar este vacío, aunque sin pretender tocar todos los aspectos relativos a la dialéctica de Platón y a la filosofía primera de su discípulo (pp. 24-25).

La parte primera se fija en Platón. Para ello, se analiza la distinción entre ciencia y opinión (capítulo primero) y la noción de dialéctica propiamente dicha (capítulo segundo). El Autor indica claramente que se adhiere a la interpretación según la cual ciencia y opinión se diferencian primariamente por tener diversos objetos, si bien reconoce que hay interpretaciones diferentes sobre este punto (p. 31). Luego expone esa tesis con un amplio uso de referencias, sobre todo de los libros VI y VII de la *República*, pero también de otros pasajes, incluso de aquellos (como en el *Menón*) que podrían ir contra la tesis según la cual las formas (ideas) serían el objeto de la ciencia.

Al inicio del capítulo segundo, dedicado a la dialéctica platónica, Granieri resume las ideas centrales del capítulo precedente sobre la ciencia: tiene un objeto diferente de la opinión, y posee la virtualidad de ofrecer motivos de sus aserciones por el hecho de llegar a la causa inteligible (p. 57). Luego muestra, a través de continuos análisis textuales (sobre todo de la *República*, del *Sofista* y del *Filebo*), que la dialéctica no se ocupa solo del «ser», sino de todo el ámbito inteligible (de todos los seres en el nivel eidético), en contraposición a lo sensible (p. 71). Presenta, además, los

dos momentos de la dialéctica, ascendente (hasta llegar a la idea del Bien, o idea de lo Bueno, como se traduce en este volumen) y descendente (pp. 74-86). El capítulo se cierra con un resumen sobre lo que sería ciencia, su objeto y su expresión máxima en la dialéctica platónica (p. 86).

Con la segunda parte entramos de lleno en el estudio de la filosofía primera (u ontología) de Aristóteles. El capítulo tercero analiza la noción de sabiduría, con la mirada puesta en el inicio del libro Alpha de la *Metafísica* (o libro I), texto en el que Aristóteles se confrontaría abiertamente con Platón (pp. 91-92). El Estagirita defiende la existencia de un camino del saber que parte desde la experiencia y que llega a la ciencia y a la sabiduría, algo que para Platón sería imposible (pp. 98-102). Al mismo tiempo, Aristóteles describe lo que sería sabiduría, y lo hace con una serie de características que están estrechamente unidas a propuestas y discusiones presentes en los Diálogos de Platón (pp. 109-123).

El capítulo cuarto («La ciencia universal imposible») presenta las críticas de Aristóteles a las propuestas platónicas, basándose en diversos pasajes, sobre todo en los capítulos 6 y 9 de *Metafísica* I. Destaca, entre esas críticas, la observación de que resultaría impracticable cualquier ciencia del ser que olvidase la diversidad de los seres y sus categorías, lo cual implica que solo sería posible un camino hacia tal ciencia si se parte de la comprensión de los diferentes significados del ser (p. 150). Asimismo, y con citas de obras como los *Analíticos posteriores* y los *Tópicos*, Granieri hace ver que para Aristóteles la dialéctica no es demostrativa, sino solo argumentativa, examinativa, semejante a los diálogos de Sócrates (y a ejercicios que encontra-

mos en Diálogos del mismo Platón, como el *Parménides*), lo que la colocaría en un punto radicalmente opuesto a lo que defendía Platón respecto de la dialéctica entendida en un sentido omnicompreensivo (pp. 149-165).

Sigue luego lo que podríamos llamar momento propositivo, recogido en el capítulo quinto, que lleva el sugestivo título «La ciencia universal posible», y que se apoya principalmente en los libros III, IV y VI de la *Metafísica*. A través de los textos que se analizan se hace manifiesto que el estudio del ser en cuanto ser coincide con la sabiduría suprema, con la primera filosofía, que tiene como objeto, en definitiva, a la sustancia, en cuanto significado primario del ser (pp. 172-180). Además, el Autor muestra las relaciones que existen entre lo afirmado por Aristóteles sobre el principio de no contradicción y textos de su maestro Platón; incluso llega a señalar cómo el Estagirita califica a tal principio con características propias de la idea del Bien de Platón (pp. 187-188), si bien luego se distancia de la modalidad argumentativa que encontramos en la *República* de Platón (pp. 189-190). Los análisis de Granieri muestran, de modo bastante claro, el deseo aristotélico de alcanzar una ciencia del ser en cuanto ser, que incluiría tanto a las sustancias separadas (que son causa) como a realidades de otro tipo, especialmente las que son objeto de estudio de la física, lo cual implica una enorme distancia respecto de los planteamientos platónicos (pp. 199-204).

En la sección de conclusiones, el Autor vuelve a resumir su tesis y los resultados alcanzados, que permitirían destacar las diferencias profundas entre la propuesta de filosofía primera de Aristóteles y la dialéctica de Platón. Para ello, ofrece cinco

puntos de síntesis, y luego concluye que el modelo aristotélico prosperó mientras que el platónico quedó descartado, gracias en buena parte a las reflexiones de Aristóteles que criticó y superó la idea de dialéctica de Platón (pp. 207-209).

Al final se recoge la amplia bibliografía usada a lo largo de la obra. Puede resultar sorprendente la total ausencia de dos nombres de estudiosos italianos que podrían haber sido mencionados, aunque solo fuera para distanciarse de ellos: Giovanni Reale y Maurizio Migliori. Igualmente resulta extraño que se citen algunos textos de Hans J. Krämer y no una de sus obras centrales (publicada inicialmente en italiano) sobre Platón y la metafísica. Estas observaciones no implican desconocer los numerosos méritos del estudio de Granieri, que seguramente ofrece elementos fundamentales para comprender las semejanzas y las diferencias entre dos grandes concepciones metafísicas del mundo antiguo: la platónica y la aristotélica.

*Fernando Pascual, L.C.*

HAROLD J. BERMAN, *L'interazione tra diritto e religione*, Leo S. Olschki, Firenze 2024.

La pubblicazione del libro di Harold J. Berman, originariamente uscito nel 1974, riveste un'importanza cruciale per chi studia il processo di secolarizzazione e il rapporto tra religione e diritto. L'opera analizza l'interazione tra queste due dimensioni, sostenendo che un'influenza reciproca positiva è non solo possibile, ma necessaria per la sopravvivenza della società. Marco Ventura, nell'introduzione, sottolinea come il periodo che pre-

cedette la pubblicazione del libro fosse segnato da tensioni sociali che offrivano a Berman una sfida per esplorare la relazione tra diritto e religione, tradizionalmente vista in chiave conflittuale. Berman, al contrario, propone una visione di fecondazione reciproca, affermando che il diritto fornisce la struttura sociale necessaria, mentre la religione offre la fede per affrontare il futuro. Senza religione, il diritto rischia di ridursi a legalismo; senza diritto, la religione perde la sua consistenza sociale.

Il libro nasce da una serie di conferenze tenute nel 1971 presso la Boston University ed è diviso in quattro capitoli interconnessi. È importante notare che Berman concepisce la religione in senso ampio, come una dimensione dell'esperienza umana, che va oltre il semplice fenomeno religioso tradizionale.

### **Primo capitolo: *Dimensione religiosa del diritto***

Nel primo capitolo, Berman sostiene che il diritto non coinvolge solo la ragione e la volontà umana, ma anche emozioni, intuizioni, impegni e fede. La separazione tra diritto e religione, secondo l'autore, non è il risultato di una necessità intrinseca, ma di una perdita di fiducia in entrambe le dimensioni e, in particolare, nella centralità della persona. Tale separazione ha portato a un approccio utilitaristico ed efficientista. Berman evidenzia che diritto e religione condividono elementi fondamentali come i riti, la tradizione, l'autorità e l'universalità. La secolarizzazione moderna, con la sua enfasi sulla razionalità, non è sufficiente a comprendere appieno la natura complessa del diritto. Se il diritto è visto come un processo umano vivo, esso coinvolge